

## ALGO MÁS SOBRE EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA DE MORA: TRES BREVES GUÍAS PERIODÍSTICAS DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX (1914, 1918 Y 1927)

No hará falta encarecer la capital importancia que para la comprensión del pasado histórico de una comunidad adquiere el conocimiento de su actividad económica, de su comercio e industria, y, claro está, de las personas que la impulsan y protagonizan, que con frecuencia acaban además por convertirse en personajes de gran relevancia social, cultural y hasta política.

No es mucho, ciertamente, lo que sabemos acerca del comercio y la industria de Mora a lo largo de los últimos siglos. Pero que no sea mucho no significa que lo sabido resulte desdeñable. Aquí mismo, en *Memoria de Mora*, hemos dado a conocer los datos que sobre la villa trae el [Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración](#) a finales del siglo XIX y principios del XX (recogidos en nuestro artículo [Comerciantes e industriales de Mora \(1879-1911\)](#)), la *Guía Arco* en 1901 ([Mora y su comercio e industria en una guía de 1901](#)), y el diario *La Acción* en 1920 y 1922 ([Mora en el diario «La Acción» \(1920 y 1922\)](#)), sin olvidar diversas menciones periodísticas dispersas en varias notas y trabajos. Plantean, en unos casos, una visión panorámica sobre el asunto, y en otros, detalles sobre algunas de las personas y empresas dedicadas por entonces a estos menesteres.

Algo de todo ello vienen a proporcionarnos las tres breves guías que presentamos hoy. Fueron publicadas respectivamente en 1914, 1918 y 1927 por tres de los principales periódicos del Madrid de entonces, como eran los diarios *Heraldo de Madrid* ([Heraldo de Madrid, XXV, 8.521, 31-III-1914, p. 4](#)) y *El Liberal* (en dos entregas: [El Liberal, XL, 14.142, 17-XII-1918, p. 2](#) y [El Liberal, XL, 14.145, 20-XII-1918, p. 2](#)), y la revista gráfica *La Esfera* ([La Esfera, XIV, 718, 8-X-1927, s.p. \[p. 49\]](#)). Lo expuesto en ellos se sitúa en la línea de lo que publicó *La Acción* en 1920 y 1922, a medio camino entre lo periodístico y lo propagandístico, esto es, entre la información y la publicidad. En consecuencia, cabe suponer que la inserción de tal o cual firma no sería gratuita, y que

esta pagaría al periódico por ello; pero se trata de una cuestión que nos limitaremos a apuntar, pues abordarla cabalmente nos alejaría ahora de nuestro propósito.

Si es verdad que estas guías, una por una, proporcionan una información bastante reducida, conjuntamente, y más si las sumamos a las ya conocidas, resultan de estimable valor. Aunque desigual: muy limitadas la primera y la tercera, la de *El Liberal* (en doble entrega además) aporta mucha mayor riqueza; no solo por el detalle con que trata de las firmas presentadas, sino especialmente por su interesante introducción explicativa de la realidad moracha del momento.

Atendiendo a las circunstancias externas, la publicación de las guías primera y segunda, en 1914 y 1918, coincide punto por punto con el comienzo y el final de la Gran Guerra, luego llamada Primera Guerra Mundial. Cuando aparece la tercera, en 1927, España se halla en plena dictadura de Primo de Rivera, de la que, por cierto, algunos de los comerciantes e industriales morachos que asoman en estas páginas fueron declarados partidarios. Y a lo largo de todo este período se desarrolla la Guerra de África o Guerra del Rif (1911-1927), en la que España hubo de arrostrar grandes pérdidas materiales y humanas.

Viniendo a nuestra villa, en 1914 Mora respiraba aliviada una vez conseguida la ansiada extinción de la plaga de la arañuela, que había asolado el olivar moracho desde 1907, gracias a la labor del ingeniero Leandro Navarro y sus ayudantes. Novedad importante en ese año 14 fue el traslado de la feria a los días finales de agosto, en unas fechas en que se acababa de reabrir el convento de San Eugenio después de las obras de restauración. Por su parte, 1918 fue el año de la terrible epidemia de gripe, la llamada en todo el mundo *gripe española*, que en Mora resultó casi benigna gracias a las estrictas medidas de prevención tomadas por el alcalde, don Manuel Muñoz Pereita. Y de 1927 quisiéramos destacar la relevancia de un acontecimiento cultural: la conferencia, en el Casino de Mora, en que don Santiago Fernández y Contreras dará a conocer a los morachos a su paisano el gran pintor Juan Gálvez (1773-1846). Es también el año en que varios de aquellos son agraciados con el gordo de Navidad, y en que, por el contrario, la penuria económica en que anda sumido el Consistorio impide concluir las obras del Grupo Escolar de las Delicias y del nuevo edificio del Ayuntamiento, así como resolver de una vez por todas el acuciante problema de la traída de las aguas a la villa.

No obstante, conviene señalar que el período que nos ocupa supone un avance considerable en el paisaje urbano de la villa y una notable mejora de algunas de sus infraestructuras. Nos referimos a la creación de la Glorieta (1907), la ampliación del cemen-

terio (1915), la apertura de la Graduada de Niñas (1916), la constitución y edificación del Casino de Mora (1916), la fundación del Colegio Teresiano (inaugurado en el curso 1920-1921), la mencionada construcción del Ayuntamiento y del Grupo Escolar de las Delicias, el Teatro Principal (1926), la Glorieta Nueva o Glorieta Alta (1928), y el adoquinado de algunas de sus calles principales (1929).

En este contexto nuestras guías, a pesar de su modestia, vienen a presentar los sectores y algunas de las empresas más pujantes de la villa en estos años, pertenecientes en su mayor parte a las industrias del jabón, del aceite y del vino. Destacan sin duda las primeras, con firmas que se repiten en dos y hasta en los tres casos, como la Viuda de Zalabardo, luego Rufino Zalabardo, que contaba entonces con más de un siglo de existencia, y las recientes de Aquilino Contreras y Sixto Sobrero, estas por partida doble. Las bodegas aparecen representadas por Jaime Pérez Curbelo, en dos ocasiones, Liborio García-Donas, Emilio Benítez, Eustaquio Maestro y Pedro Sánchez-Cano. Las fábricas de aceites, por las de Vicente Pérez Curbelo, Robustiano Cano e Hijos de Ambrosio Gómez. Y el comercio y la industria conjunta de vinos y aceites, frecuente en el panorama moracho, por Eustaquio Maestro, Antolín Rey de Viñas, Gregorio López-Romero y Secundino Cabeza. Del resto de empresas cabe destacar los establecimientos de coloniales de Gregorio Lillo y de Melitón Redondo, la fábrica de hilados de esparto de José Gilly y la de muebles de Pelayo Sánchez-Biezma. Junto a ellas, los comercios, de corta vida en ambos casos, de Nicasio Ventas (paños, mantas y bayetas) y de Blas Purificación Gómez (ferretería).

Todo ello es lo que ponemos aquí a disposición del lector. Con la transcripción de los textos, diseño aparte, tal y como aparecen en los originales, si bien nos hemos permitido retocar levemente la ortografía y la puntuación, tanto para modernizarla como para enmendar algún error. Confesamos que nos inquieta la cantidad y el volumen de las notas a pie de página, que podrían abrumar a algún interesado, pero nos ha parecido preferible ofrecérselas a quienes las demanden antes que hurtárselas a todos. El lector debe tener presente, desde luego, que puede usar de ellas a voluntad, prescindiendo de su consulta si así lo estima conveniente. Y, yendo al otro extremo, puede ampliar incluso la información sobre bastantes de las personas anotadas acudiendo a [\*Morachos de ayer\*](#), obra de la que publicaremos una nueva edición considerablemente aumentada en los próximos meses.

Con un último apunte sobre estas notas quisiéramos justificar la indefinición en algunas fechas de nacimiento. Se debe a que en bastantes ocasiones conocemos la edad en la fecha de la muerte de la persona, y por lo tanto la de su nacimiento resulta impreciso.

*Algo más sobre el comercio y la industria de Mora...*

sa. Es decir, sabemos, por ejemplo, que Robustiano Cano murió el 21 de mayo de 1937 a los 74 años, con lo que dudamos de si nació en 1862 o 1863, y lo mismo ocurre en casos como los de Liborio García-Donas, muerto ese mismo día trágico a los 54 años, o de Gregorio Lillo, que falleció el 28 de julio de 1918 a los 71 años. Entre otros.

[Heraldo de Madrid, XXV, 8.521, 31-III-1914, p. 4](#)<sup>1</sup>

**MORA DE TOLEDO**

Sus progresos hemos podido apreciarlos en nuestra rápida visita. El Municipio, cuyos ingresos son insuficientes para atender a las necesidades locales, mayores cada día, trabaja activamente para realizar interesantes proyectos, y su labor es digna de elogio, pues, en general, todos los servicios están atendidos.

**Vicente Pérez Curbelo.**

Es el alcalde presidente de Mora persona que goza de generales simpatías y que une a su amabilidad una gran modestia. Su fábrica de aceite, movida por electricidad elabora aceites finos que gozan de justo renombre en el mercado por su esmerada fabricación.

**Sixto Sobrero.**

La fábrica de jabones de que es dueño fue fundada en época muy reciente por la razón social Fogeda y C.<sup>a</sup>, de la cual, al ser disuelta, adquirió su propiedad. Instalada en amplios terrenos, tiene espaciosos y bien distribuidos locales, así como todos los elementos más perfeccionados y necesarios en esta industria.

Fragmento de la guía

<sup>1</sup> El [Heraldo de Madrid](#) (1890-1939), diario liberal, era entonces uno de los periódicos de mayor difusión del país. Dirigido por José Rocamora, sus páginas convocaban a firmas tan destacadas como las de Ramiro de Maeztu, Luis Bonafoux o Cristóbal de Castro, e incorporaban a la que era en la época la primera mujer redactora en la prensa española, Carmen de Burgos. En cuanto a la breve guía que nos ocupa, los textos que transcribimos a continuación van seguidos de apuntes del mismo tipo correspondientes a Sonseca (Peces y Compañía y Nicasio Ventas) y Orgaz (Gregorio García Pérez).

## MORA DE TOLEDO

*Sus progresos hemos podido apreciarlos en nuestra rápida visita. El Municipio,<sup>2</sup> cuyos ingresos son insuficientes para atender a las necesidades locales, mayores cada día, trabaja activamente para realizar interesantes proyectos, y su labor es digna de elogio, pues, en general, todos los servicios están atendidos.*

### Vicente Pérez Curbelo

Es el alcalde presidente de Mora persona que goza de generales simpatías y que une a su amabilidad una gran modestia.<sup>3</sup> Su fábrica de aceite, movida por electricidad, elabora aceites finos que gozan de justo renombre en el mercado por su esmerada fabricación.

### Sixto Sobrero

La fábrica de jabones de que es dueño fue fundada en época muy reciente por la razón social Fogeda y C<sup>a</sup>, de la cual, al ser disuelta, adquirió su propiedad.<sup>4</sup> Instalada en amplios terrenos, tiene espaciosos y bien distribuidos locales, así como todos los elementos más perfeccionados y necesarios en esta industria.

Muy competente y conocedor de ella, el Sr. Sobrero la dedica todo su interés, y se propone hacer resurgir el verdadero tipo de jabón que tanta fama diera a Mora, empleando solo materias de primer orden en su fabricación, y puede asegurarse que, en el poco tiempo que lleva en estos trabajos, sus propósitos son ya una realidad. Como dato curioso consignamos que, siendo esta fábrica la más moderna, es una de las que más vende, hecho que prueba, mejor que las palabras y elogios, las calidades de sus productos. Elaborar jabones puros, sacrificando la

---

<sup>2</sup> *Municipio*: 'Corporación Municipal, Ayuntamiento'.

<sup>3</sup> En efecto, *Vicente Pérez Curbelo* era entonces alcalde de la villa, cargo que había desempeñado ya de 1907 a 1909. Conservador en política y de profundas convicciones religiosas, contaba entonces 45 o 46 años de edad y su figura era ampliamente respetada por su generosidad y desprendimiento, con hitos como el de la celebración anual de un solemne banquete en el que, junto con su esposa, sentaba a comer a su mesa a doce pobres el día del Jueves Santo; o el de su labor al frente del Asilo-Hospital, del que era administrador y primer benefactor, que culminará con la construcción a expensas suyas de un pabellón para enfermos de tuberculosis y otras epidemias que se inauguraría en marzo de 1926, unos meses después de su muerte; o incluso la disposición de su testamento en el sentido de que la renta de su capital depositado en el Banco de España fuese repartida a los pobres, como así se hizo. En su faceta empresarial, y además de la fábrica de aceite aquí reseñada, era propietario de la Plaza de Toros de la villa y de sendos establecimientos en la calle Ancha y en la de Barrionuevo dedicados al comercio de loza, cristal, porcelana, objetos de escritorio, perfumería y productos de mercería.

<sup>4</sup> *Sixto Sobrero* Contreras (1876-1951) era el hijo menor de don José Sobrero Collelldevall (1836-1909), catalán de Olot que se estableció en Mora, donde emprendió múltiples negocios que continuaron sus hijos Francisco y Sixto bajo la razón social *Hijos de Sobrero*, quienes ejercieron como corresponsales de banca, titulares de los monopolios de los fósforos y el tabaco, almacenistas de curtidos y tenderos de comestibles, objetos de escritorio, paquetería, quincallería y tejidos. Sixto, que tuvo esta fábrica de jabones desde 1914 hasta 1926, figurará por entonces entre «las personalidades más salientes» de la villa visitadas por el diputado García de las Hijas en su viaje a Mora en marzo de 1915, y de su relieve da fe el que fuese promovido a la alcaldía en 1920, en cuyo desempeño le cabrá el mérito de emprender la construcción del edificio del nuevo Ayuntamiento en 1921. Domiciliado en el número 8 de la calle de Toledo (donde más tarde vivirá su hija María y familia), volverá a ocupar la alcaldía una vez finalizada la Guerra Civil, en 1939.

ganancia y que sean de excelente calidad, es el factor que domina. No es de extrañar el éxito alcanzado, y que los últimos puedan llegar a ser los primeros.



[La Acción, V, 1.471, 27-III-1920, p. 3](#)

### Melitón Redondo

Es el propietario de un gran establecimiento de tejidos de todas clases, y de productos coloniales, instalado en amplios locales en la plaza de la Constitución.<sup>5</sup> En los diversos ramos que abarca está perfectamente surtido, y tiene grandes existencias. Es una de las casas más antiguas e importantes de esta localidad, y goza de reputado renombre y del constante favor del público, cosas ambas que tiene bien merecidas por su laboriosidad e inteligencia el Sr. Redondo.



[Guía práctica de Toledo y su provincia](#), p. 163

<sup>5</sup> Melitón Redondo Santolalla había sido uno de los accionistas de la sociedad que había construido la Plaza de Toros en 1876 y luego miembro de la asociación creada en 1885 para impulsar su actividad, así como presidente del Círculo de la Concordia en 1903. En su actividad comercial e industrial creó la sociedad Zalabardo y Redondo, vigente al menos desde 1894 hasta 1906, dedicada a la venta de tejidos y coloniales, y también a la de pescado, aceites y granos, y a la fabricación de jabones. A partir de 1908 continúa a solas con el negocio de tejidos y coloniales en su local del número 9 de la Plaza de la Constitución, que unos años después (1920) encontraremos a nombre de Sobrinos de Melitón Redondo.

### Viuda de Zalabardo

Bien conocido y acreditado es el nombre de esta importante casa, la más antigua de Mora.<sup>6</sup> Su gran almacén de coloniales al por mayor, su fábrica grande de jabón y su fabricación de aceite y extracción de aceites de orujo y glicerinas, dotadas de los más modernos elementos y maquinaria, justifican en un todo, así como sus inmejorables productos, la justa fama que disfrutan en todas partes desde antiguo y las recompensas alcanzadas.



[Heraldo Toledano, XII, 1.170, 15-IV-1909, p. 2](#)

### R. Cano<sup>7</sup>

Su fábrica de aceite fino para la exportación cuenta con todos los elementos más modernos en esta industria, y alcanza una producción de 5.000 litros diarios. Es una de las más importantes de la localidad, y por su excelente y esmerada elaboración gozan sus productos de merecido renombre.

8

<sup>6</sup> Se trata de la llamada *La Fábrica Grande*, que era, en efecto, la más antigua y prestigiosa de la villa, fundada en 1808 y sita en el número 2 de la calle de Yegros. Al menos desde los años sesenta, y hasta 1898, responde a la razón social *Viuda de Guerrero e Hijos*, para pasar entonces a denominarse *Zalabardo y Redondo*, y pronto, a la muerte de Julián Zalabardo y Luis (1902), sucesivamente *Viuda e Hijos de Zalabardo* y, tal como aquí consta, *Viuda de Zalabardo*. La tal viuda era Pelegrina Sánchez-Guerrero y Gómez-Pintado (1848-1935), que debía de ser uno de los hijos (hija en este caso) titulares de la razón comercial anterior. Varios testimonios escritos abonan la *justa fama* de que gozaban los productos de esta casa, y de *las recompensas alcanzadas* conocemos la medalla que obtuvo en la Exposición de Londres de 1862. Amplía las referencias sobre esta firma la guía de 1918 de *El Liberal*, que reproducimos más adelante.

<sup>7</sup> Lo escueto del nombre alude a Robustiano *Cano* Millas (1862/63-1937), esposo de Juliana SobreroCa Contreras y, por tanto, cuñado del antes citado Sixto SobreroCa. Simple dependiente en su juventud del establecimiento de tejidos que Antonio Benéytez Nieto tuvo en la calle Ancha, junto a Manuel Muñoz Pereita, otro dependiente, tomó el negocio de aquel cuando se retiró (¿1888?), creando la sociedad Sucesores de A. Benéytez. Pero pronto se embarcó en nuevos y diversos proyectos comerciales e industriales: almacenista de curtidos, fabricante de calzado, exportador de azafrán, y sobre todo fabricante de aceites finos y de orujo, como figura aquí, hasta convertirse en el hombre más influyente de la villa en los años veinte y treinta. Concejal en varias ocasiones, presidente del Círculo de la Concordia (1910), diputado provincial conservador (1919), presidente del comité local y del comité del distrito de Orgaz de la Unión Patriótica (1924), administrador y benefactor del Asilo-Hospital (1925), a su impulso personal se deben algunas de las principales realizaciones morachas de este tiempo, singularmente el Casino de Mora (1916) y el Teatro Principal (1926). Su asesinato el 21 de mayo de 1937, junto a sus dos hijas y otras 17 personas, es una de las páginas más negras de la historia contemporánea de Mora.



Don Robustiano Cano en su despacho  
([Toledanos, I, 2, febrero 1934](#), p. 15)

### **Liborio García Donas**

Este inteligente industrial posee un almacén de harinas, salvados y toda clase de semillas. Fabricante de alcoholes neutros y vinicultor, con bodegas propias, sus vinos son apreciados por sus cualidades inmejorables y muy conocidos en provincias, adonde efectúa grandes exportaciones.<sup>8</sup>

9

### **Nicasio Ventas**

En la calle de Manzaneque, 1, tiene establecido el despacho de los paños, mantas y bayetas, de su propia fabricación, que ha merecido desde el primer momento el favor del público por sus calidades, precios y surtido.<sup>9</sup>

### **Emilio Benítez**

Cosechero importante, son sus bodegas, dotadas de cuantos elementos son necesarios, bien conocidas por la excelente calidad de sus vinos, de los que hace exportación a provincias.<sup>10</sup>

---

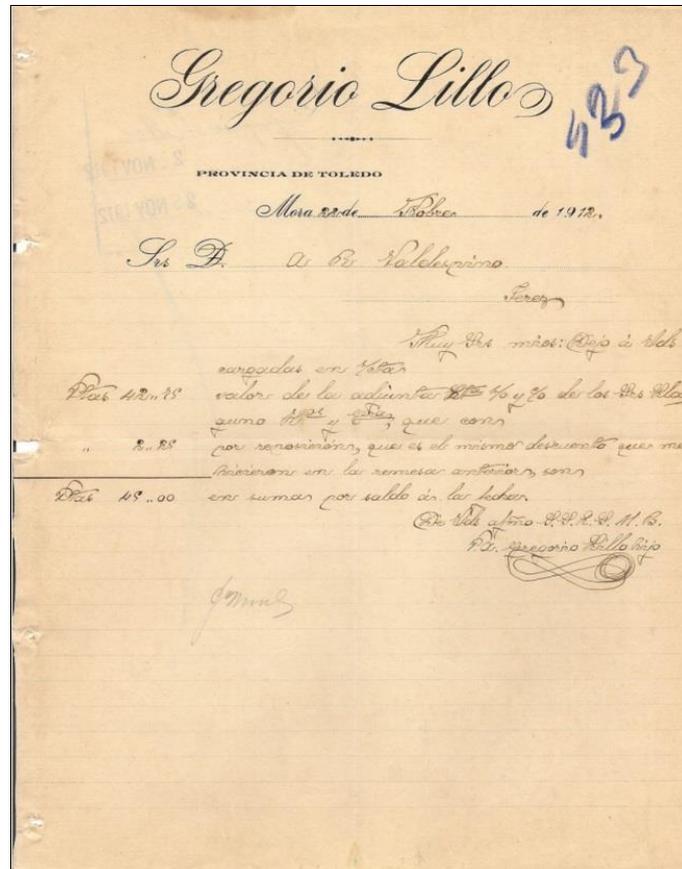
<sup>8</sup> De *Liborio García-Donas* Ramírez (1875/76-1948), domiciliado en Toledo 14, contamos con algunos datos familiares (que nos proporciona [El Castellano del 31-V-1926](#) en ocasión de la boda de su hijo Serafio), pero no acerca de sus actividades económicas.

<sup>9</sup> Como sabemos por el apunte que esta misma guía dedica en el apartado de Sonseca a *Nicasio Ventas*, se trata de una fábrica de reciente creación en la citada localidad que abrió una sucursal en nuestra villa.

<sup>10</sup> *Emilio Benítez* (o Benéytez) y Alejandro, hijo de Antonio Benéytez Nieto y médico de profesión —lo fue de la Protectora hasta 1924—, tenía su domicilio en el número 8 o 10 de la calle Ancha. Era uno de los mayores contribuyentes de la villa y hombre significado en la vida social e institucional moracha: síndico del Ayuntamiento (1916), concejal conservador (1918), presidente del Casino de Mora (1918) y antes de la Protectora (1900) y del Círculo de la Concordia (1906). Fue gerente de La Progresiva, empresa eléctrica fundada en Mora en 1895, tratante en aceite de oliva y cosechero de vinos, según consta aquí. Como tal, en 1907 había comprado —en sociedad con Emilio Arellano, Eustaquio Maestro y Vicente Arias— la bodega situada junto a la Estación, que tal vez es la misma que La Toledana, de la que figura

### Gregorio Lillo

Su establecimiento de ultramarinos, el más antiguo, disfruta de merecido crédito; sus negocios se extienden a los pueblos limítrofes, donde goza también de justo renombre.<sup>11</sup>



Carta comercial de la casa de Gregorio Lillo  
(Archivo E. Gutiérrez)

### Aquilino Contreras

Los jabones elaborados en su fábrica, dotada de todos los adelantos modernos, son muy estimados en el mercado por su esmerada fabricación, y de ellos hace exportación a provincias.<sup>12</sup>

como gerente en 1910 en el reportaje de la boda de su sobrino don Juan Laveissiere Benéytez ([El Castellano, 4-X-1910](#)). Parece que traslada su residencia a Madrid en 1929.

<sup>11</sup> Gregorio Lillo Sellés (1846/47-1918) tenía en la calle Ancha su establecimiento de ultramarinos, el más antiguo de la villa de este ramo, como aquí se indica. Tuvo también comercio de paquetería, quincajería, aceites y cereales (no sabemos si en el mismo local), y la propiedad de una posada en la plaza de Panaderos (hoy de Castilla la Mancha). Fue uno de los fundadores y primeros accionistas, en 1895, de La Progresiva, empresa de electricidad.

<sup>12</sup> Todas las fuentes coinciden en señalar a Aquilino Contreras y Díaz (1856/57-1919) como uno de los principales maestros jaboneros morachos de la historia. Poco antes de la fecha que nos ocupa, por ejemplo, escribía don Juan Marín del Campo en [El Castellano \(20-I-1912\)](#) acerca del «jabón incomparable» de nuestra villa haciendo «muy honorífica mención del antiguo maestro Aquilino Contreras, los productos de cuyo calderín tanta fama gozan, hace ya muchos años, en la villa y corte». Antes, la *Guía Arco* de 1901 había afirmado que «no cabe mayor pureza en los ingredientes, mayor perfección en la fabricación, mayor aseo en las operaciones anteriores y posteriores, mejor calidad en los productos»



[Guía práctica de Toledo y su provincia](#), p. 158

[El Liberal, XL, 14.142, 17-XII-1918, p. 2](#)<sup>13</sup>

## ESPAÑA INDUSTRIAL

### MORA DE TOLEDO

Si, como decía Castelar, muchas chimeneas y pocas torres indican progreso, en Mora catorce chimeneas industriales lanzan perachos de humo al espacio, y una sola torre descuellan sobre el caserío.

La población que se abre a la vida industrial y al espíritu moderno valiente y decidida, pues aparte de su jabonería, en que alcanzó tan justa fama, diversas fabricaciones se desenvuelven en su recinto.

Es un pueblo progresivo. La juventud socialista de Mora es tan numerosa como la de Madrid; pero es un socialismo de tonos moderados, por la razón de que muchos de sus adeptos tienen propiedades.

La propiedad se halla tan repartida, que de tres mil vecinos escasos, dos mil son propietarios, circunstancia que ha producido un marcado bienestar en todas las clases.

La población es grande, hermosa, de buenas calles, bien pavimentadas y limpias. Las cualidades de más relieve de sus habitantes son la laboriosidad y el ahorro. Aquí os aseguran que si alguien tiende la mano pidiendo una limosna, no es del pueblo.

Su espíritu de asociación va paralelamente con el democrático; buena prueba de ello es su «Sociedad Protectora», fundada en 1867 por D. Epifanio González, y que tiene por objeto la protección mutua de sus socios.

Por una peseta mensual antueñan un socorro en sus tribulaciones, asistencia en sus enfermedades e indemnización a su fallecimiento, y un Otroulo de recreo lícitos, en el que se compra toda la Prensa madrileña y mucha de provincia.

Tiene la Sociedad dos médicos, retribuidos con 3.000 pesetas al año cada uno, y un secretario, por oposición, con 1.500, cargo que desempeña D. Manuel Maestro.

Cuenta mil cuatrocientos socios, y está presidida por D. Francisco Vallejo, prestigioso platero de la localidad.

Otra gallarda muestra del espíritu de colectividad de los morachos es el Casino de Mora, construido recientemente, y que ha costado 2.000 duros, reunidos por acciones suscriptas por los socios. Han empleado con acierto el dinero en un her-

moso edificio que reúne las comodidades y recreos de los círculos modernos.

En dos años que lleva de existencia han amortizado buena parte de su deuda. La Junta directiva está formada por personas de relieve como D. Emilio Benítez, presidente, y D. Manuel Martínez del Campo vicepresidente.

Nuestro buen amigo D. Santiago Fernández, distinguido escritor que con el pseudónimo «El Intruso» de la Cortes colabora en diversos periódicos, nos ha guiado en nuestras gestiones, y a las grandes simpatías que goza en la localidad debemos la cordial acogida que se nos ha hecho en todas partes.

Hemos paseado la población de Norte a Sur y de Este a Oeste, y he aquí el resultado de nuestras curiosas correrías.

### Viuda de Zalabardo

#### Jabones, erujes, glicerinas

Esta fábrica, conocida por la fábrica grande, es de las que contribuyeron en la antigüedad al renombre universal del jabón de Mora, y decimos en la antigüedad, porque entre sus diplomas guarda uno extendido en Londres en el siglo XVIII. Ha pasado por modificaciones en su montaje y en su razón social, siendo hoy una Casa industrial notable por el número y la importancia de sus producciones y su prestigio siempre en aumento.

Está accionada por el vapor, y en la parte dedicada a jabonería hemos podido apreciar los bloques de jabón, como las piedras en las canteras. Vense apilados jabones corrientes de todas clases y el Blanco Castilla y el Pinta Sevillana, que tan airesamente sostienen su fama en todas partes.

En otros departamentos se hace la extracción de aceites de orujo, fabricación de glicerinas y de sulfuro de carbono.

Tienen relaciones comerciales con toda España, y en Madrid puede asegurarse que no habrá comercio que no haya tenido o tenga noticia con esta Casa.

Un almacén de coloniales en gran escala que surte a la región inferior, es otra de las empresas de esta firma.

Fragmento de la guía

<sup>13</sup> [El Liberal](#) (1879-1939), diario republicano moderado de izquierda, fue uno de los principales periódicos de la España de la Restauración. En 1918, y dirigido por Alfredo Vicenti, tenía entre sus principales colaboradores firmas tan prestigiosas como las de Mariano de Cavia, Miguel de Unamuno, Luis Araquistáin y Ramón Pérez de Ayala.

## ESPAÑA INDUSTRIAL.—MORA DE TOLEDO

*Si, como decía Castelar, muchas chimeneas y pocas torres indican progreso, en Mora catorce chimeneas industriales lanzan penachos de humo al espacio, y una sola torre descuella sobre el caserío.*<sup>14</sup>

*Es una población que se abre a la vida industrial y al espíritu moderno valiente y decidida, pues aparte de su jabonería, en que alcanzó tan justa fama, diversas fabricaciones se desenvuelven en su recinto.*<sup>15</sup>

*Es un pueblo progresivo. La Juventud Socialista de Mora es tan numerosa como la de Madrid; pero es un socialismo de tonos moderados, por la razón de que muchos de sus adeptos tienen propiedades.*<sup>16</sup>

*La propiedad se halla tan repartida, que de tres mil vecinos escasos, dos mil son propietarios, circunstancia que ha producido un marcado bienestar en todas las clases.*<sup>17</sup>

*La población es grande, hermosa, de buenas calles, bien pavimentadas y limpias.*<sup>18</sup> *Las cualidades de más relieve de sus habitantes son la laboriosidad y el ahorro. Aquí os aseguran que si alguien tiende la mano pidiendo una limosna, no es del pueblo.*<sup>19</sup>

---

<sup>14</sup> Alude a Emilio Castelar (1832-1899), político, historiador y escritor, que constituye uno de los máximos actores del movimiento republicano español. Entre 1873 y 1874 fue sucesivamente ministro de Estado, presidente del Congreso y presidente de la I República. Académico de la Lengua y de la Historia, es considerado como una de las cumbres de la oratoria española de todas las épocas. El nombre de Castelar, por cierto, era entonces el de la plaza hoy llamada de los Comuneros, detrás de la iglesia, la conocida históricamente como plazuela de Herradores. En cuanto a la frase en cuestión, contrapone el progreso al atraso, la industria a la Iglesia, las chimeneas a las torres, unas y otras significativamente enfrentadas en número en Mora.

<sup>15</sup> Acerca de la fama extraordinaria del jabón de Mora, véanse varios artículos nuestros en esta misma sección de [Memoria de Mora](#). Por lo demás, entre las *diversas fabricaciones* reseñables, otras guías de estos años ponen de relieve los aceites, aguardientes y licores, así como las esquilas, cencerros, cuchillas y romanas.

<sup>16</sup> Sobre el vigoroso movimiento socialista en la villa, puede verse nuestro trabajo [Mora en «El Socialista»: apuntes sobre el socialismo moracho \(1888-1938\)](#).

<sup>17</sup> Entiéndase *vecinos* en el sentido tradicional de «cabezas de familia». Respecto del repartimiento de la propiedad, es algo en lo que coinciden también varios observadores de la villa en estos años. Esto escribirá José Aguilera en *La Acción* en 1920: «El desarrollo agrícola e industrial alcanzado por Mora ha dado margen a que sus habitantes puedan ser propietarios en una proporción de un 85 por ciento, y este repartimiento ejemplar de la riqueza, fruto de sacrificio, trabajo y celo persistentes, da al pueblo una característica de independencia conservadora que desafía a todos los tópicos manidos sobre el reparto de las tierras» ([La Acción, V, 1.471, 27-III-1920, p. 3](#)).

<sup>18</sup> La limpieza es otro de los rasgos acusados de la villa, como a comienzos de siglo anota el redactor de la *Guía Arco* (seguramente don Juan Marín del Campo) al tratar del aspecto de la población: «Alegrísimo», escribe. Y agrega: «Blancas como la nieve las casas, las calles limpias como un salón, relucientes los metales de las puertas, diáfanos los cristales de las ventanas; un pueblo que se ríe y denota bienestar y salud» ([Guía práctica de Toledo y su provincia](#), p. 146).

<sup>19</sup> No nos resistimos a transcribir por extenso de nuevo la *Guía Arco* de 1901, terminante en este aspecto: «*Carácter de sus habitantes.* — Como la generalidad de los castellanos, serios, pero no descorteses; precavidos, pero no desconfiados; altivos, pero no soberbios. Hospitalarios, sobrios, leales, fieles cumplidores de su palabra; pero, sobre todo, ante todo y por encima de todo, trabajadores. Los hombres trabajan de sol a sol; cuando en el campo no se ve, en su casa; cuando en su casa no hay, en la del vecino; todo menos holgar. La misma fiebre sienten las mujeres: por el día, las labores de la casa, la limpieza, a que se dedican con saña, con encarnizamiento; por la noche, antes de acostarse, *al esparto*, es decir, a trabajar en el esparto hasta ganar el pan del día siguiente». Y añade a renglón seguido: «Los

\*\*\*

*Su espíritu de asociación va paralelamente con el democrático. Buena prueba de ello es su Sociedad Protectora, fundada en 1867 por D. Epifanio González, y que tiene por objeto la protección mutua de sus socios.*<sup>20</sup>

*Por una peseta mensual encuentran un socorro en sus tribulaciones, asistencia en sus enfermedades e indemnización a su fallecimiento, y un círculo de recreos lícitos, en el que se compra toda la prensa madrileña y mucha de provincias.*

*Tiene la Sociedad dos médicos, retribuidos con 3.000 pesetas al año cada uno,<sup>21</sup> y un secretario, por oposición, con 1.500, cargo que desempeña D. Manuel Maestro.*<sup>22</sup>

*Cuenta 1.400 socios, y está presidida por D. Francisco Vallejo, prestigioso platero de la localidad.*<sup>23</sup>

*Otra gallarda muestra del espíritu de colectividad de los morachos es el Casino de Mora, construido recientemente, y que ha costado 25.000 duros, reunidos por acciones suscriptas por los socios.<sup>24</sup> Han empleado con acierto el dinero en un hermoso edificio que reúne las comodidades y recreos de los círculos modernos.*<sup>25</sup>

---

días de fiesta, los de Mora *no trabajan*. Y cuando se pregunta a una mujer del pueblo si su marido está trabajando, contesta: —No, hoy *no trabaja*; *está en lo suyo*. Pues bien: ese día que *no trabaja* se levanta una hora antes que los demás, y una hora después llega a su casa, luego de haber estado doce o catorce bregando como una fiera» ([Guía práctica de Toledo y su provincia](#), pp. 146-148).

<sup>20</sup> Sobre la Sociedad Protectora Recreativa, de la que hace el pasado año celebrábamos jubiosa y solemnemente el 150 aniversario de su fundación, véase el libro póstumo de José Salvador Núñez Morales, *La Sociedad Protectora Recreativa de Mora. Primeros 50 años (1867-1917)*, Mora, Ayuntamiento de Mora, 2017. En cuanto a D. Epifanio González, cabe precisar que fue el primer presidente de la entidad, pero no su fundador único, sino uno de los fundadores, junto a Eladio y Celestino Manzano, Tiburcio Fernández-Cañaveral, Francisco Díaz Benito, Juan de Dios García-Fogeda y Bonifacio de Mora (véase el número 61 de nuestros [Breves](#): «12 de mayo de 1867»).

<sup>21</sup> Eran entonces médicos de la Sociedad don Manuel Fernández-Cañaveral Díaz-Bernardo (1882-1932), que lo fue desde 1908 hasta 1928, y [don Sotero García de Mayoral](#), que desempeñó el cargo entre 1914 y 1919.

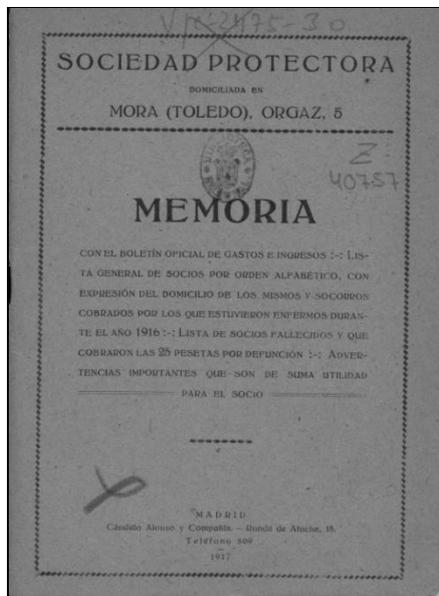
<sup>22</sup> Se trata de D. Manuel Maestro-Muñoz Martín de Blas (1887/88-1936), que se encargó de la secretaría de la Sociedad entre 1916 y 1920 y que sería luego su presidente en 1927. En la fecha que nos ocupa era presidente local del Partido Reformista de Melquiades Álvarez y primer teniente de alcalde, y pronto accedería a la alcaldía (1919-1920). En los últimos años veinte, y ya alineado en la Unión Patriótica de Primo de Rivera, fue secretario del Ayuntamiento y presidente de la Junta Local de Reformas Sociales. Murió asesinado, junto a sus hijos, José y Antonio Maestro-Muñoz Piorno, en Ciruelos el 29 de agosto de 1936. Curiosamente, muy pocos días antes de la fecha de esta guía nuestra era entrevistado por en la prensa por don Santiago Fernández y Contreras ([El Eco Toledano](#), VIII, 2.282, 6-XII-1918, pp. 1-2).

<sup>23</sup> En efecto, en 1917 la Protectora contaba con tres socios honorarios, seis socios jubilados, tres socios condicionales, 1.150 socios de número y 222 socios accidentales ([Sociedad Protectora, Memoria, Madrid, Cándido Alonso y Cía., 1917](#)). En cuanto a D. Francisco Vallejo Moraleda (1871/72-1925), fue teniente de alcalde y concejal en varias ocasiones, y tenía su domicilio en el 10 de la calle del Romero. Estaba casado con Paula Martín-Maestro y Martín-Luengo, hermana del pintor Atilano Martín-Maestro.

<sup>24</sup> El *Casino de Mora* fue fundado en 1916, fecha que no solo es la de su constitución como sociedad, sino de la ocupación de su notable edificio, construido de nueva planta en la plaza de Castelar. Era heredero del Círculo de la Concordia, cuyas instalaciones de la plaza de la Constitución habían quedado obsoletas, y desde antes de su inauguración se convirtió en una de las novedades más llamativas de una villa que en esos primeros años, como se indicó, asistía a una transformación sin precedentes. Con indisimulado orgullo escribía Fernández y Contreras en el reportaje que daba cuenta de su inauguración (y que recomendamos al lector): «Ya tenemos Casino. Mucho dinero ha absorbido su construcción. ¿Quién lo ha costado? La Sociedad en pleno. ¿Por qué? Porque entre sus asociados hay unión, porque nunca existieron miras egoístas e interesadas, porque somos hijos de Mora, y en nuestras venas no llevamos microbios malévolos que tiendan a destruir todo aquello que redunde en bien de nuestra patria chica,

En dos años que lleva de existencia han amortizado buena parte de su deuda. La Junta Directiva está formada por personas de relieve, como D. Emilio Benéitez, presidente, y D. Manuel Martínez del Campo, vicepresidente.<sup>26</sup>

\*\*\*



[Memoria de la Sociedad Protectora. Año 1917](#)

Nuestro buen amigo D. Santiago Fernández, distinguido escritor que con el seudónimo El Intruso de la Corte colabora en distintos periódicos, nos ha guiado en nuestras gestiones, y a las grandes simpatías que goza en la localidad debemos la cordial acogida que se nos ha hecho en todas partes.<sup>27</sup>

15

como algunos creen» («Mora.—Inauguración del nuevo Casino», [El Eco Toledano, VI, 1.622, 18-IX-1916, p. 2](#))

<sup>25</sup> De la admiración que suscitaron las instalaciones del Casino de Mora dan fe las palabras del periodista toledano Miguel S. Moreno Rojo pocos meses después de su inauguración: «Juanito Herreros me ha llevado al aristocrático Casino de Mora. He creído soñar. En efecto: hoy, que tranquilo lo recuerdo, ¿es verdad lo que creo haber visto? ¿Verdad aquella majestuosa portada, con regia escalera de mármol, que parece construida para ser pisada por zapatitos de raso y charol que calzaran damiselas monísimas de la sociedad *bien* moracha? ¿Verdad aquellos salones amplios, estucados, con muebles de tono severo y elegante? ¿Verdad también el magnífico patio, que yo me atrevería a calificar de soberbio *hall*? Y finalmente, aquella incomparable terraza y aquella hermosa claraboya, ¿las he visto yo?, ¿no he soñado?» («Mora.—Impresiones de un viaje rápido», [El Eco Toledano, VII, 1.723, 9-I-1917, p. 2](#)).

<sup>26</sup> Sobre D. Emilio Benéitez, véase nuestra anterior nota 10. El vicepresidente aludido era D. Manuel Martín (que no Martínez) del Campo y Fernández-Cuéllar (1867/68-1937), hombre poderoso e influyente, uno de los primeros contribuyentes de la villa en estos años. De su posición da idea el hecho infrecuente de que viajase por Europa con sus hijas en verano de 1923. Ganadero y propietario, presidente de la sociedad eléctrica La Progresiva y del Sindicato Agrícola, fue diputado provincial al menos entre 1925 y 1929. Murió asesinado en la aciaga jornada del 21 de mayo de 1937.

<sup>27</sup> Se trata del periodista D. Santiago Fernández y Contreras (1897-1965), corresponsal de *El Eco Toledano*, *El Castellano* y *El Sol*, colaborador de *El Castellano Gráfico* y *Toledo*, y redactor de *España Agraria*. Como aquí se indica, utilizó habitualmente el seudónimo de *El Intruso de la Corte* en sus trabajos periodísticos, que inició muy joven, antes incluso de abandonar sus estudios de Medicina. Le cabe el mérito de haber impulsado el estudio del pasado de Mora y de los morachos, tarea en que después le secundarían sus hijos Rafael y Alejandro Fernández Pombo, y que tiene un episodio esencial en la conferencia que dictó el 23 de julio de 1927 en el Casino de Mora, donde dio a conocer «la olvidada personalidad de

*Hemos paseado la población de norte a sur y de este a oeste, y he aquí el resultado de nuestras curiosas correrías.*



En la terraza del Casino de Mora (¿1916?). En primer término, con traje claro, Fernández y Contreras  
(Archivo de E. Gutiérrez)

### **Viuda de Zalabardo.—Jabones, orujos, glicerinas**

Esta fábrica, conocida por *La Fábrica Grande*, es de las que contribuyeron en la antigüedad al renombre universal del jabón de Mora. Y decimos en la antigüedad porque entre sus diplomas guarda uno extendido en Londres en el siglo XVIII.<sup>28</sup> Ha pasado por modificaciones en su montaje y en su razón social, siendo hoy una casa industrial notable por el número y la importancia de sus producciones y su prestigio siempre en aumento.

Está accionada por el vapor, y en la parte dedicada a jabonería hemos podido apreciar los bloques de jabón como las piedras en las canteras. Vense apilados jabones corrientes de todas clases, y el *blanco Castilla* y el *pinta sevillana*, que tan airosamente sostienen su fama en todas partes.

En otros departamentos se hace la extracción de aceites de orujo, fabricación de glicerinas y de sulfuro de carbono.

Tienen relaciones comerciales con toda España, y en Madrid puede asegurarse que no habrá comercio que no haya tenido o tenga negocio con esta casa.

Un almacén de coloniales en gran escala, que surte a la región interior, es otra de las empresas de esta firma.

Lleva la gerencia de todos los asuntos D. Rufino Zalabardo.<sup>29</sup>

---

don Juan Gálvez, hijo de Mora, pintor de reyes y palacios, tan ilustre como ignorado», estudiado por cierto admirablemente en nuestros días por Rafael Contento Márquez, otro moracho eminente.

<sup>28</sup> Véase lo escrito antes sobre esta firma en la guía del *Heraldo de Madrid* de 1914. En cuanto al referido diploma, sin duda se trata del obtenido en la Exposición de Londres de 1862 (al que aludíamos en nuestra anterior nota 6); por tanto, no en el siglo XVIII, cuando aún no se había creado la fábrica, sino en el XIX.

<sup>29</sup> *Don Rufino Zalabardo* Sánchez-Guerrero (1883/84-1939) era hijo de la viuda de Zalabardo, Pelegrina Sánchez-Guerrero, y, como aquí consta, entonces gerente de *La Fábrica Grande*. A la par que su activi-



Don Rufino Zalabardo en La Fábrica Grande  
([Toledanos, I, 2, febrero 1934](#), p. 15)

### **Eustaquio Maestro.—La Adoración**

Con este título tiene instaladas el Sr. Maestro diversas industrias, y recorriéndolas se hace más firme el convencimiento de que Mora de Toledo ocupa ya un puesto distinguido entre las poblaciones industriales de España.<sup>30</sup>

Elaboración de vinos finos de mesa, blancos y tintos, y completamente puros.

Fabricación de aguardientes anisados, de 75 y 95 grados, que se venden solamente en garra-  
fones y se destinan al rebaje.

Fabricación de aceites finos de oliva.

Y una hermosa destilería, recién montada, con los aparatos más modernos y prácticos que se conocen, y en la que se obtienen alcoholes de 96 y 97 de insuperables condiciones, por el perfeccionado procedimiento de obtención.

Una gran máquina de vapor da fuerza motriz a estas industrias.

Es, además, el Sr. Maestro cosechero exportador de cereales y uno de los hombres de espíritu industrial más amplio y progresivo de la población.

---

dad industrial destaca su participación política, siempre a nivel municipal, como concejal en varias ocasiones en los años veinte, siendo primer teniente de alcalde y presidente de la comisión de las obras del nuevo Ayuntamiento en 1925, año en que dimitió de su cargo. Volverá a incorporarse al consistorio como concejal republicano en la lista única proclamada en las elecciones municipales de abril de 1931, y formará parte de la comisión encargada de organizar la inauguración del Instituto de Segunda Enseñanza en octubre de 1932. Recién terminada la Guerra Civil, juzgado y condenado por un tribunal franquista, es ejecutado en Mora, junto a otras 30 personas, el 14 de julio de 1939.

<sup>30</sup> *Eustaquio Maestro*-Muñoz García, domiciliado en el número 27 de la calle de Toledo, había sido en el verano de 1907 (junto con Emilio Arellano, Emilio Benéytez y Vicente Arias) uno de los compradores de la bodega situada junto a la Estación. De las diversas industrias que englobaba *La Adoración* da cuenta detallada el diario *La Acción* unos años después ([La Acción, VII, 2.076, 27-VI-1922, p. 4](#)), cuando, tras su fallecimiento (en 1921 o 1922), el negocio pasa a nombre de su viuda y es regentado por sus hijos. De esta etapa (en 1922 y 1923) recogemos numerosos anuncios en la prensa.



*El Castellano*, XXIV, núm. extraordinario, 7-VI-1928, p. 80

### **Hijos de Ambrosio Gómez.—La Concepción.—Grandes fábricas de aceites finos de oliva**

Estas fábricas modelo fueron fundadas por D. Ambrosio Gómez en 1880.<sup>31</sup>

Los procedimientos modernos de laboriosa fabricación hacen que estos aceites sean fluidos, higiénicos, sin sabor ni olor. Representan la creación de un nuevo tipo exquisito, como resultado del estudio y experimentos de largos años.

Sus marcas registradas *Lucha por la buena marca* y *El castillo de Mora* han logrado un éxito universal: gran premio, medalla de oro y diploma en la Exposición de Progresos Modernos de París de 1914, y en la de Milán del mismo año.

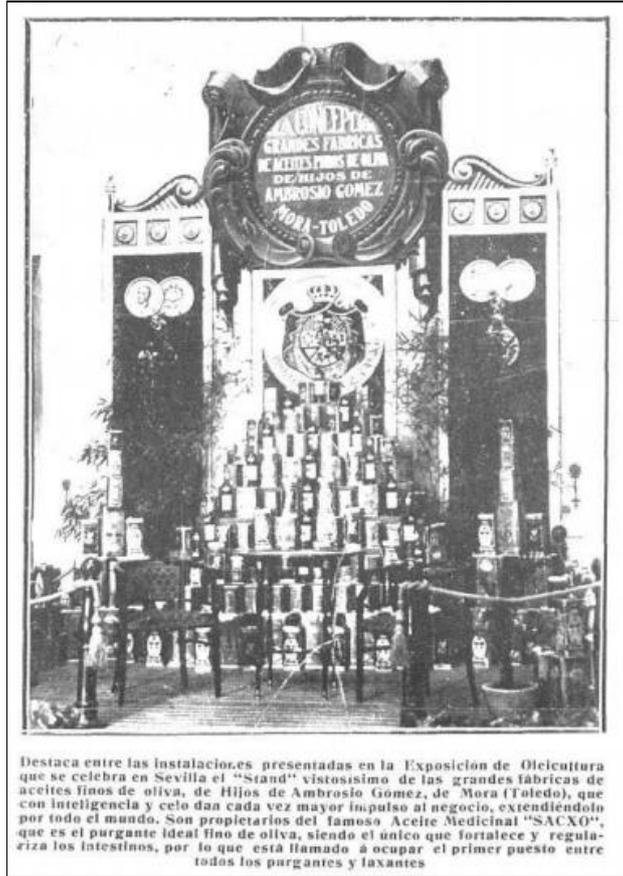
Se exportan en lindísimas latas decoradas a Europa y América. Son proveedores de la Real Casa española.

Se dedican también a la fabricación de aceites de orujo y a la exportación de cereales, azafrañes y otros frutos del país.

Constituyen la razón social D. Vidal y D. Francisco Gómez, que han modernizado sus industrias y las han elevado a un alto crédito.<sup>32</sup>

<sup>31</sup> Hacía entonces solo unos meses del fallecimiento de *don Ambrosio Gómez* de Zamora y Méndez (1846-1917), el fundador de estas fábricas que se contaban por entonces entre las principales de Mora, como lo prueba el hecho de que fuesen visitadas por algunos de los viajeros distinguidos que acudían a la villa. Almacenista de frutos coloniales, paquetería, quincalla y capachos y comerciante de mercadería, Ambrosio Gómez había sido presidente del Círculo Mercantil (1899-1903) y figurado entre los principales contribuyentes de la villa. Tuvo su domicilio en Toledo 20.

<sup>32</sup> Se trata de *Vidal Gómez Fernández-Cano* (1873/74-1937) y *Francisco Gómez Fernández-Cano* (1880-1927), que simplificaron el apellido paterno Gómez de Zamora. Además de su común actividad industrial, ambos hermanos formarán parte en los últimos años diez de la Junta encargada de culminar el proyecto del colegio religioso de niñas auspiciado por D<sup>a</sup> María Martín-Maestro, el que sería después el Colegio Teresiano. Anotemos, de Francisco, que era cuñado del antes citado Rufino Zalabardo, por su matrimonio con Estefanía, hermana de este, y que no figuró tanto en la vida pública moracha como Vidal, a quien hallamos con cierta frecuencia en actos, eventos y celebraciones, de los que solo retenemos su agasajo a los participantes del Congreso de Oleicultura en la visita que hicieron a Mora en diciembre de 1924, a los que recibe y obsequia en su cortijo de Peña Falcón, «rica posesión olivarera», como escribe [El Castellano Gráfico en enero de 1925](#). Su vida, como la de tantos morachos de entonces, terminó trágicamente, asesinado como fue el 26 de mayo de 1937.



Stand de Hijos de Ambrosio Gómez en la Exposición de Sevilla de 1924

[\(Mundo Gráfico, XIV, 686, 24-XII-1924, p. 21\)](#)

[El Liberal, XL, 14.145, 20-XII-1918, p. 2](#)

<p><b>España Industrial</b> <b>MORA DE TOLEDO</b> <b>Sixto Sobrero</b> <b>Fábrica de jabones</b></p> <p>Esta fábrica, fundada por la razón social Fogeda y Compañía, pasó en Enero de 1914 a ser propiedad del Sr. Sobrero y constituye hoy una de las manifestaciones industriales de más relieve de la localidad.</p> <p>El espíritu estudioso y progresivo del Sr. Sobrero ha transformado la fábrica y su esmero y conciencia mercantil le han colocado rápidamente en primera línea entre los fabricantes.</p> <p>Se dedica exclusivamente a la fabricación de jabones tipo «Mora»; pero de tal calidad que se han extendido por toda España y han renovado en el extranjero su antiguo prestigio, vendiéndose en las farmacias como medicinales.</p> <p>Ha creído siempre el Sr. Sobrero que</p>	<p>rados y aceites finos que en nada desmerecen de los más selectos.</p> <p>Las provincias del Centro y Norte de España conocen la buena calidad de estos productos, y los compran.</p> <p>Fue alcalde con el partido conservador y las disposiciones de su mando debieron ser altamente beneficiosas para sus vecinos, puesto que se le concedió la orden de Isabel la Católica, libre de gastos.</p> <p><b>Bias Purificación Gómez</b> <b>Gran bazar de ferretería</b></p> <p>Hemos visitado este bazar, que puede competir con los similares de las grandes poblaciones.</p> <p>En él encuentran los del pueblo y lindeños ferretería, utensilios de cocina, loza, cristal, objetos de fantasía, marcos, molduras, quincalla, bisutería, juguetes y otros artículos.</p> <p>Es un joven laborioso y honrado, y la buena marcha de sus negocios le permite dedicar buena parte de su efectivo a otros como el de compra-venta y exportación de cereales y demás frutos del país.</p>
--	--

Fragmento de la guía

## ESPAÑA INDUSTRIAL.—MORA DE TOLEDO

### Sixto Sobrero. — Fábrica de jabones

Esta fábrica, fundada por la razón social Fogeda y Compañía, pasó en enero de 1914 a ser propiedad del Sr. Sobrero y constituye hoy una de las manifestaciones industriales de más relieve de la localidad.

El espíritu estudioso y progresivo del Sr. Sobrero ha transformado la fábrica, y su esmero y conciencia mercantil le han colocado rápidamente en primera línea entre los fabricantes.

Se dedica exclusivamente a la fabricación de jabones tipo Mora; pero de tal calidad, que se han extendido por toda España y han renovado en el extranjero su antiguo prestigio, vendiéndose en las farmacias como medicinales.

Ha creído siempre el Sr. Sobrero que para los buenos productos no hay fronteras. Los mandó a Francia, conquistó los mercados del Sur y llegó hasta París, obteniendo el certificado de ser los mejores jabones de la concurrencia universal.

Los ha enviado a Inglaterra, Suiza, América y Japón, y ha triunfado en todas partes.

Hace el jabón blanco extra, fabricado con aceite de oliva comestible, pinta castaña y pinta natural, este de aceite de orujo.

Han obtenido diploma de mérito en el Concurso Nacional de Barcelona de 1916, y son los productos de una fábrica modelo y de un industrial de altas dotes renovadoras.<sup>33</sup>



[La Acción, VII, 2.076, 27-VI-1922, p. 4](#)

<sup>33</sup> El presente texto amplía y precisa considerablemente el anterior de 1914 del *Heraldo* dedicado a esta empresa, y, a pesar de su carácter propagandístico, nos informa del avance logrado por Sixto Sobrero con sus jabones, tanto en lo que respecta a la calidad (con el diploma obtenido en Barcelona), como en la respuesta de los mercados, con menciones, que parecen fundadas, del éxito alcanzado en Francia, Inglaterra, Suiza, América y Japón.

### José Gilly.—Fábrica de hilados de esparto

El Sr. Gilly, después de un viaje de estudio por las regiones maestras en esta industria, ha montado la suya aplicando lo más progresivo.<sup>34</sup>

Cuatro líneas de mazos, accionados por electricidad, forman la sección de machacado; pasa seguidamente el esparto a los rastrillos, después a las hilaturas y finalmente al torcido, en donde quedan terminados cordeles y maromas.

Se hacen filetes, piolas, sogas, maromas, etc., y cordelería encapada de cáñamo.

Por el procedimiento de preparar y fabricar se ha dado una gran resistencia a todos los productos; por esto y por su precio económico en cordelería de esparto, sustituye a la de cáñamo en muchos usos.

Las correas de transmisión para los mazos están hechas en esta fábrica.

Resulta una correa de esparto de gran solidez y duración por un baño de pez y grasa. Además, tiene la ventaja sobre las de cuero de su mayor adherencia y de su coste más reducido.

Es, en resumen, una industria perfectamente montada y única en la localidad.

Ha tenido tanta aceptación esta cordelería, que los géneros fabricados, sin pasar por los almacenes depósitos, van a satisfacer la demanda de diversas provincias.



[La Acción, VII, 2.076, 27-VI-1922, p. 4](#)

<sup>34</sup> José María Gilly Paños (1880/81-1957), antiguo dependiente de la casa de Ambrosio Gómez (ver la anterior nota 32), había abierto su fábrica pocos meses antes, dentro de este mismo año 18, y no muchos después, en 1920, empleaba nada menos que a unos 200 obreros (texto publicitario en [La Acción, V, 1.471, 27-III-1920, p. 3](#)). En 1922 y 1923 hallamos la empresa a pleno rendimiento, anunciándose repetidamente en la prensa toledana y exportando su producción a Guadalajara, Ávila, Extremadura y otros puntos. Hombre activo y emprendedor, los dos incendios que sufrió la fábrica en agosto de ese año 23 (y otro más en julio de 1925) no impidieron a Gilly, sin embargo, no solo rehacerla, sino lanzarse incluso a una nueva aventura empresarial, solicitando autorización del Gobierno Civil de Toledo «para establecer un servicio público de viajeros de Mora a Toledo y Mora a Madrideojos, como asimismo para cualquiera otro servicio que se solicite a más del indicado, con una camioneta capaz para doce viajeros» ([El Castellano, XIX, 5.118, 11-IX-1923, p. 4](#)). Años más tarde, en sendos anuarios de 1925, 1930 y 1932, aún figuraba como propietario de vehículos de alquiler. Agreguemos finalmente, y viniendo a nuestros días, que don José Gilly es el abuelo de [Carlos Gilly Ortiz](#) (Mora, 1940), eminente moracho, español y europeo de nuestro tiempo y eximio historiador de los movimientos culturales y religiosos españoles y europeos de los siglos XVI y XVII. Quede aquí anotado para gloria suya y orgullo nuestro.

### Aquilino Contreras.—Fábrica de jabón

En el resurgimiento de la industria jabonera de Mora ocupa el Sr. Contreras un lugar distinguido por su antigüedad y por sus esmerados procedimientos de fabricación.

Hemos apreciado en la fábrica la más escrupulosa limpieza en todas las operaciones.

Se produce copiosamente:

Jabón blanco extra, tipo Mora legítimo.

Jabón blanco, primera y segunda.

Jabón pinta, primera y segunda.

Hechos con primeras materias de la mejor calidad.

Los productos de esta fábrica están muy solicitados, y en Madrid tienen numerosos clientes.

Tan pronto como D. Lucas Contreras, hijo del propietario, termine sus obligaciones militares, se encargará de la dirección y administración de esta industria.<sup>35</sup>

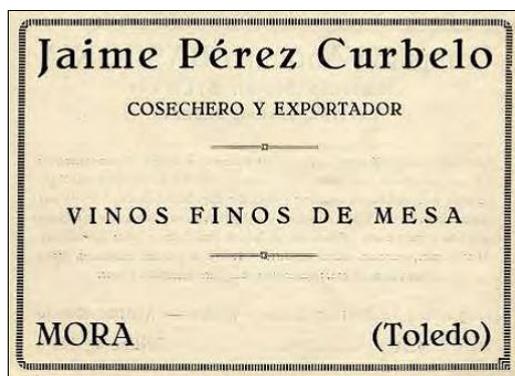
### Jaime Pérez Curbelo.—Cosechero y exportador de vinos

El Sr. Pérez Curbelo trabaja en una empresa loable. La de conseguir que los vinos elaborados en Mora de Toledo alcancen al alto prestigio de los jabones y los aceites.<sup>36</sup>

Para ello ha reunido en sus bodegas todos los elementos necesarios, y aunque es un gran conocedor de la industria vinícola, estudia siempre, selecciona los caldos y ha llegado a obtener tipos excelentes de vinos finos de mesa.

Son estos vinos, blancos y tintos, jugo de uva sin sustancias extrañas, de un color delicado y de paladar suave, que responde a su presentación.

Madrid y el Norte de España responden a su esfuerzo consumiendo su producción.



*El Castellano*, XXIV, núm. extraordinario, 7-VI-1928, p. 11

<sup>35</sup> Como en casos anteriores, nuestro texto amplía considerablemente lo expuesto por el *Heraldo de Madrid* acerca de esta firma. En él confirmamos la incidencia de Contreras en el resurgimiento del jabón moracho, debida a la maestría adquirida con los años y ejercida en el esmero del proceso de fabricación, lo que origina un producto de gran calidad que ha logrado un extenso mercado, especialmente en Madrid. En cuanto a su hijo, no parece que llegase a hacerse cargo de la empresa, pues Aquilino Contreras la pondrá en venta o arriendo en enero de 1919 (*El Liberal*, XLI, 14.185, 30-I-1919, p. 6).

<sup>36</sup> *Jaime Pérez Curbelo* (1874/75-1937), hermano de Vicente (véase nuestra anterior nota 3), fue también destacado industrial y comerciante, alcalde de la villa e impulsor de numerosas obras de caridad. Además de su negocio de vinos, se dedicó a la venta de mechas de azufre y poseyó un almacén de maderas y de materiales de construcción. Concejel (1921-1922 y 1925), teniente de alcalde (1923) y alcalde (1922 y 1925-1930), en 1924 se adhiere a la Unión Patriótica y es elegido vicepresidente del comité del distrito de Orgaz, aunque parece que en los años de la República militó en el Partido Republicano Liberal Demócrata de Melquiades Álvarez. Tuvo su domicilio en Manzaneque 23 antes de mudarse en 1924 a su nueva casa de Ancha 13. Como Robustiano Cano y Manuel Martín del Campo, murió asesinado en la negra jornada del 21 de mayo de 1937.

### Pelayo Sánchez Biezma.—Fábrica de muebles

Estos talleres electro-mecánicos están montados con gran perfección para construir toda clase de muebles.

Fabrica muebles ordinarios para ser exportados; pero es una especialidad en los de lujo, notables por su primorosa terminación exterior e interior.

La circunstancia de ser el Sr. Sánchez Biezma un distinguido pintor de historia hace que haya aplicado a su industria los refinamientos de un depurado gusto artístico.

Se observa esta tendencia en todas sus construcciones, pero muy principalmente en los muebles de antigua estructura castellana, admirables por sus entallados.

Aparte de la buena mano de obra, las maderas son excelentes y bien curadas.<sup>37</sup>



*El Castellano*, XXII, núm. extraordinario, 28-V-1926, p. 7

### Antolín Rey de Viñas.—Diversas industrias

Es un hombre emprendedor y laborioso, que con su solo trabajo, creando hoy una industria, mañana otra, ha llegado a tener una personalidad de relieve en esta población.<sup>38</sup>

Elaboración de vinos en una bodega bien montada.

Fabricación de aguardientes anisados.

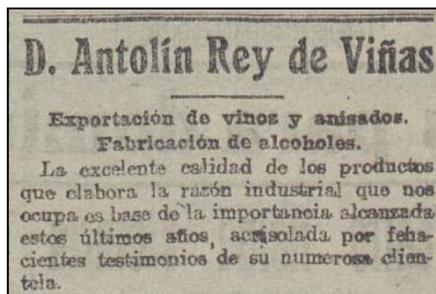
Extracción de aceites finos de oliva.

Destilación de alcoholes y obtención de tártaros.

Para estas industrias, accionadas por el vapor, tiene un hermoso edificio con locales independientes y amplios, y la inteligente ayuda de sus hijos D. Licarión y D. Flaviano.<sup>39</sup>

<sup>37</sup> Tenemos constancia documental de *Pelayo Sánchez-Biezma Aparicio* a lo largo de los primeros treinta años del siglo xx; sobre todo, como aquí, en su faceta de ebanista, tapicero y propietario de una tienda de muebles y de un taller electromecánico, en su domicilio de Orgaz 6, junto al edificio de la Protectora, sociedad que presidiría en 1930. En la línea de lo que leemos en nuestro texto, la *Guía Arco* de 1901 describe así su labor: «Antiguo ayudante de los Amaré, conoce admirablemente la parte técnica de la construcción de muebles, y a la vez, dotado de conocimientos del dibujo y pictóricos y de una intuición artística de primer orden, sus obras resultan tan acabadas y bien hechas como pudieran salir de la mejor ebanistería madrileña» (*Guía práctica de Toledo y su provincia*, p. 153). Asimismo, participó muy activamente en la política municipal, y fue concejal al menos entre 1925 y 1929.

<sup>38</sup> De *Antolín Rey de Viñas* y *Gracia* (1862/63-1950) sabemos que fue zapatero antes de dedicarse a las industrias aquí reseñadas. Participó activamente en política, siendo primero presidente del Comité Local y representante de la villa en el Comité Provincial de Unión Republicana a principios de siglo, para pasar luego a formar en las filas monárquicas, e integrar el consistorio municipal como concejal en numerosas ocasiones al menos entre 1904 y 1926. En los años veinte colaborará regularmente en varias obras de caridad, sobre todo en la comida anual ofrecida a los niños pobres de la villa. Tuvo su domicilio en el número 2 de la calle del Clavel.



[La Acción, V, 1.471, 27-III-1920, p. 3](#)

### Benigno López Romero.—Vinos, aceites

Con uvas y olivas procedentes de sus propiedades, produce el Sr. López Romero vinos del país esmeradamente elaborados y aceites finos que en nada desmerecen de los más selectos.

Las provincias del Centro y Norte de España conocen la buena calidad de estos productos, y los compran.

Fue alcalde con el partido conservador, y las disposiciones de su mando debieron ser altamente beneficiosas para sus convecinos, puesto que se le concedió la orden de Isabel la Católica, libre de gastos.<sup>40</sup>



Benigno López-Romero, marcado con el número 6, en una foto familiar anterior a julio de 1917

[http://celdasdepapel.blogspot.com/2011/06/blog-post\\_14.html](http://celdasdepapel.blogspot.com/2011/06/blog-post_14.html)

<sup>39</sup> La fábrica de Antolín Rey de Viñas estaba situada en la calle de Manzaneque, seguramente en el número 22, local que unos años después, en mayo de 1927, sufriría un incendio que derrumbó la techumbre e inutilizó gran parte de la maquinaria. En cuanto a sus hijos varones aquí citados, *Licarión* Rey de Viñas y Díaz-Marta (1891/92-1936) fue el continuador de los negocios del padre. Presidente del Casino de Mora en 1934 y militante o simpatizante del Partido Republicano Liberal Demócrata de Melquiades Álvarez, murió asesinado en Mora el 21 de julio de 1936. Su hermano *Flaviano* fue arquitecto municipal de Guadalajara, de Toledo y antes de Mora, donde proyectó la Escuela Graduada de Niñas (1916), el Teatro Principal (1926) y la Escuela de las Delicias (1934), diseñó un plan de mejoras de las calles de la villa (1926) y adaptó y ejecutó el proyecto del edificio del nuevo Ayuntamiento (1927).

<sup>40</sup> *Benigno López-Romero* y Martín de Vidales (1858/59-1919), domiciliado en el 10, 18 o 22 (según las fuentes) de la calle Ancha, fue veterinario, alcalde conservador de la villa (1895) y fundador y accionista de La Progresiva (1895), fábrica de electricidad. Se cuenta entre las personalidades más relevantes de la localidad y entre sus mayores contribuyentes, y como tal es convocado al Ayuntamiento en enero de 1913 para buscar una salida al motín popular desencadenado.

### **Blas Purificación Gómez.—Gran bazar de ferretería**

Hemos visitado este bazar, que puede competir con los similares de las grandes poblaciones. En él encuentran los del pueblo y limítrofes ferretería, utensilios de cocina, loza, cristal, objetos de fantasía, marcos, molduras, quincalla, bisutería, juguetes y otros artículos.

Es un joven laborioso y honrado, y la buena marcha de sus negocios le permite dedicar buena parte de su efectivo a otros, como el de compra-venta y exportación de cereales y demás frutos del país.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Poca cosa sabemos de *Blas Purificación Gómez*, que tuvo su *bazar de ferretería* en el número 1 de la calle de Barrionuevo. Consta en las listas de socios del Casino de Mora en 1916 y de la Protectora en 1917. Asesinado en verano de 1936, su cadáver fue encontrado en Mora el 25 de julio de este año, cuando, según la *Causa General*, era residente en Manzaneque.

## [La Esfera, XIV, 718, 8-X-1927, s.p. \(p. 49\)<sup>42</sup>](#)

<p>cesantemente acumulando á su firma los apela- tivos encomiásticos que hoy la sitúan en un pre- ferente lugar entre sus similares.</p> <p>La fundación de la Casa de D. Vicente Verdu- go data de muchos años, y de una forma progre- siva, merced á su seriedad comercial, ha ido encaminando su prestigio.</p> <p>Los negocios á que esta importante Casa se de- dica, son: exportación de cereales, que la hace á los más importantes comercios españoles, vi- nos, semillas, quesos y azafrañes.</p> <p>Dispone la Casa del Sr. Verdugo Maizano de unas amplias bodegas y almacenes para el de- sarrollo de su negocio de vinos y las cosechas propias; todo ello instalado con los más modernos procedimientos industriales y con la debida dis- tribución para el más desahogado desenvolvi- miento de la Casa; además tiene apartadero en la estación del ferrocarril para el constante trá- fico de sus mercancías.</p> <p style="text-align: center;">✦</p> <p><b>BODEGAS Y COSECHERO DE VINOS</b> (Casa fundada en 1875)</p> <p><b>Hijo de Gregorio Verdugo</b> <b>SUCESOR DE</b> <b>Verdugo y Herminio</b></p> <p>Exportación de quesos en conserva. Patente de invención 39.003</p> <p><b>Fabricante de sillas y muebles</b></p> <p>Almacén de añís, azafrán, allucana, ramos y cereales</p> <p>Altos reconocidos con Medalla de Oro y Gran Cruz en Barcelona 1912, Milán 1911 y Ginebra 1922</p> <p>Apartado núm. 1. — Telégrafos: VERDUGO Cable telegráfico: A. B. G. 58 EGIPTO</p> <p><b>QUINTANAR DE LA ORDEN</b></p> <p>Mora de Toledo es seguramente el pueblo más industrial de la provincia. Sobre la riqueza y vida que da su industria y agricultura existe otra condición que aumenta su florecimiento: comodidad, calma, proclividad, común en todas las manifestaciones de su progreso: el espíritu de sus ciudadanos. Y esto, puesto al servicio de su administración municipal, es fácil deducir lo-</p>	<p>gicamente los grandes aciertos y mejoras que las prestigiosas personas que forman la Comisión Municipal han realizado en la población. Com- ponen esta Comisión Municipal los señores don Jaime Pérez Curbelo, alcalde; D. Felayo Sán- chez Vizcaino, D. Jesús Rodríguez y D. Innocente Medina, siendo secretario D. Manuel Maestro.</p> <p>Merced la admiración de todo visitante los grupos escolares cuyas obras se están llevando á cabo actualmente, así como el majestuoso edi- ficio destinado á Ayuntamiento, uno de los me- jores que hemos conocido en su clase.</p> <p>Para atender á las distintas mejoras que el pueblo necesita, se va á abrir un empréstito en plazo breve.</p> <p style="text-align: center;">✦</p> <p><b>DON RUFINO ZALABARDO</b></p> <p>He aquí la fábrica de jabones titulada «LA FABRICA GRANDE», que desde el año de su fundación, 1868, ha contribuido en su mayor parte á la fama que los clásicos jabones de Mora tienen en todas partes, toda vez que esta Casa es la más antigua y la más importante de la po- blación.</p> <p>El artículo que fabrica la Casa de D. Rufino Zalabardo es el puro jabón blanco de oliva, cuya aceptación en el mercado mundial es insupe- rable, y por cuya razón tiene esta Casa clientes en todas las plazas importantes.</p> <p style="text-align: center;">✦</p> <p><b>DON PEDRO SÁNCHEZ CANO</b></p> <p>Esta acreditada firma es una de las más pre- stigiosas de la rica é industrial población de Mora.</p> <p>El negocio que el Sr. Sánchez Cano desarrolla es la fabricación y exportación de vinos desde hace más de treinta años, para lo cual dispone de grandes naves de bodegas de su propiedad, situas en Mora y Yébenes.</p> <p>Como cosechero, envasa en sus almacenes unos 3.500 hectólitros, más otros 3.000, que compra de las mejores cosechas de la región, pa- ra abastecer á su numerosa clientela.</p>	<p>Estos vinos son muy conocidos y acreditados en todas aquellas plazas, donde tradicionalmen- te se venden desde hace muchos años.</p> <p>La Casa del Sr. Sánchez Cano elabora excelen- tes calidades de vinos, por cuya causa sus cien- tes no regatean elogios para la seriedad y perici- cia industrial y comercial de esta prestigiosa firma.</p> <p>La venta de los vinos de esta Casa se hace en toda España, siendo generalmente conocidos y, por tanto, más intensa su venta, en toda la re- gión Norte, donde sólo el nombre de su propie- tario es la suficiente garantía de su calidad.</p> <p style="text-align: center;">✦</p> <p><b>DON SECUNDINO CABEZA</b></p> <p>Otra industria que merece especial atención entre las sobresalientes de Mora, es la Casa de D. Secundino Cabeza.</p> <p>Esta Casa fabrica vinos y aceites de excelen- tes calidades que exporta á toda España, sien- do sus productos muy considerados por la es- merada elaboración de ellos.</p> <p>Dispone de locales al efecto, en los que hay instaladas maquinarias modernas, para los dis- tintos trabajos.</p> <p>El Sr. Cabeza, establecido hace unos diez años, no ha regateado la adquisición de elementos que pudieran mejorar sus artículos, por cuya razón ha ido tomando de día en día mayor incremento en sus negocios, hasta figurar en primera fila en- tre sus similares.</p> <p style="text-align: center;">✦</p> <p><b>DON JAIME PÉREZ CURBELO</b></p> <p>No podía prescindirse de hablar de la Casa de D. Jaime Pérez Curbelo al hacer nuestra vi- sita itineraria á Mora, puesto que esta Casa, de gran magnitud comercial, es harto conocida en toda España y sobre todo en Madrid, donde tiene mayor intensidad la venta de sus vinos.</p> <p>La firma de D. Jaime Pérez Curbelo, de gran prestigio en el comercio español, es una de las más fuertes en el ramo vinícola.</p>
---	---	--

### Fragmento de la guía

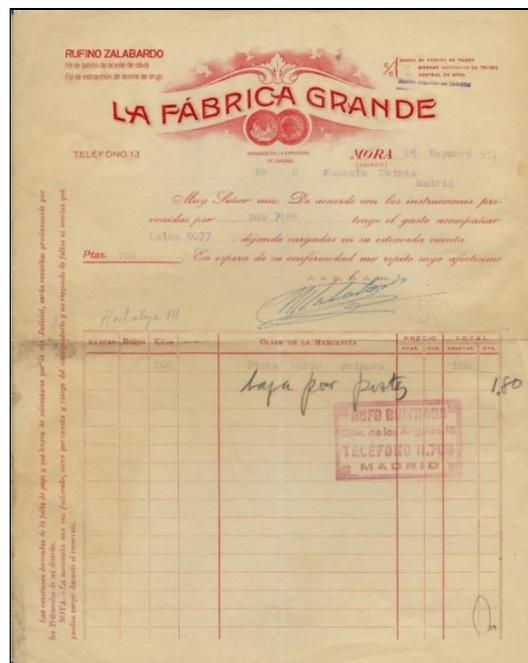
<sup>42</sup> [La Esfera](#) (1914-1931) fue la revista gráfica de información general más importante de su tiempo. Tuvo como principales sostenedores a los periodistas José María Carretero Novillo (1888-1951), más conocido por su seudónimo de *El Caballero Audaz*, y Dionisio Pérez Gutiérrez (1871-1935), y contó entre sus colaboradores con algunos de los más destacados ilustradores y fotógrafos de entonces, junto a firmas como las de Ortega Munilla, Pérez de Ayala, Unamuno o Maeztu. En cuanto a la breve guía que nos ocupa, forma parte del reportaje titulado «Villacañas, Quintanar y Mora», que publicita tres firmas de Villacañas, dos de Quintanar y estas cuatro de Mora, tras dedicar sendas presentaciones explicativas a cada una de estas localidades, más extensas, por cierto, en el caso de las dos primeras que en el de Mora.

Algo más sobre el comercio y la industria de Mora...

Mora de Toledo es seguramente el pueblo más industrial de la provincia. Sobre la riqueza y vida que da su industria y agricultura, existe otra condición que aumenta su florecimiento; condición, causa, precisamente, común en todas las manifestaciones de su progreso: el espíritu de sus ciudadanos. Y esto puesto al servicio de su administración municipal, es fácil deducir lógicamente los grandes aciertos y mejoras que las prestigiosas personas que forman la Comisión Municipal han realizado en la población. Componen esta Comisión Municipal los señores don Jaime Pérez Curbelo, alcalde; don Pelayo Sánchez Biezma, don Jesús Rodríguez y don Inocente Medina, siendo secretario don Manuel Maestro.<sup>43</sup>

Merecen la admiración de todo visitante los grupos escolares cuyas obras se están llevando a cabo actualmente, así como el majestuoso edificio destinado a Ayuntamiento, uno de los mejores que hemos conocido en su clase.<sup>44</sup>

Para atender a las distintas mejoras que el pueblo necesita, se va a abrir un empréstito en plazo breve.



Factura de La Fábrica Grande (1931)  
(Archivo de E. Gutiérrez)

### Don Rufino Zalabardo

He aquí la fábrica de jabones titulada LA FÁBRICA GRANDE, que desde el año de su fundación, 1808, ha contribuido en su mayor parte a la fama que los clásicos jabones de Mora tienen en todas partes, toda vez que esta casa es la más antigua y la más importante de la población.

<sup>43</sup> Sobre Pérez Curbelo, Sánchez Biezma (Viezma en el texto) y Maestro, véanse respectivamente las anteriores notas 36, 37 y 22. En cuanto a Jesús Rodríguez, sabemos que tuvo su domicilio en Callejuelas 31, que fue concejal y segundo teniente de alcalde al menos entre 1925 y 1928, y que en noviembre de 1928 sufrió un accidente de automóvil que le ocasionó heridas de consideración. Por su parte, Inocente (o Inocencio) Medina, dueño de una lechería, fue concejal al menos entre 1927 y 1929.

<sup>44</sup> Estaba en construcción en ese momento el Grupo Escolar de las Delicias, y en proyecto, la Graduada de Niños de la Glorieta Nueva, que comenzarían a funcionar a principios de los años treinta. En cuanto a las obras del nuevo edificio del Ayuntamiento, se encontraban entonces muy avanzadas, pero detenidas por falta de medios económicos. Véase sobre todo ello [El Castellano, XXIII, 5.667, 26-IV-1927, p. 1.](#)

El artículo que fabrica la casa de D. Rufino Zalabardo es el puro jabón blanco de oliva, cuya aceptación en el mercado mundial es insuperable, y por cuya razón tiene esta casa clientes en todas las plazas importantes.<sup>45</sup>

### Don Pedro Sánchez Cano

Esta acreditada firma es una de las más prestigiosas de la rica e industriosa población de Mora.<sup>46</sup>

El negocio que el Sr. Sánchez Cano desarrolla es la fabricación y exportación de vinos desde hace más de treinta años, para lo cual dispone de grandes naves de bodegas de su propiedad, sitas en Mora y Yébenes.

Como cosechero, envasa en sus almacenes unos 3.500 hectolitros, más otros 3.000, que compra de las mejores cosechas de la región, para abastecer a su numerosa clientela.

Estos vinos son muy conocidos y acreditados en todas aquellas plazas, donde tradicionalmente se venden desde hace muchos años.

La casa del Sr. Sánchez Cano elabora excelentes calidades de vinos, por cuya causa sus clientes no regatean elogios para la seriedad y pericia industrial y comercial de esta prestigiosa firma.

La venta de los vinos de esta casa se hace en toda España, siendo generalmente conocidos y, por tanto, más intensa su venta, en toda la región Norte, donde solo el nombre de su propietario es la suficiente garantía de su calidad.



[El Socialista, XLIV, 6.231, 29-I-1929](#), p. 3

<sup>45</sup> Nótese el cambio de titular de la que en las guías anteriores figura como Viuda de Zalabardo (ver notas 6 y 29). La referencia de la fábrica como *la más antigua y la más importante de la población*, así como la fecha de su fundación en 1808, resultan indiscutibles. A subrayar también la afirmación de su *insuperable aceptación en el mercado mundial*, que parece bien fundada.

<sup>46</sup> *Don Pedro Sánchez-Cano* García fue, además de fabricante, cosechero y exportador de vinos, militante socialista y asiduo colaborador del periódico *El Socialista*, en ocasiones junto a Eusebio Parra (véase nuestro artículo [Mora en El Socialista: Apuntes sobre el socialismo moracho \(1888-1938\)](#)). Junto a Parra y a Eladio Romeral se enfrentará a la Junta Directiva de la Sociedad Protectora en 1928, lo que acabará causando su baja en la entidad en verano de 1929. En su bodega, situada junto a la Estación, se elaboraban los vinos de la Cooperativa Socialista Madrileña a finales de 1931.

### Don Secundino Cabeza

Otra industria que merece especial atención entre las sobresalientes de Mora es la casa de D. Secundino Cabeza.<sup>47</sup>

Esta casa fabrica vinos y aceites de excelentes calidades que exporta a toda España, siendo sus productos muy considerados por la esmerada elaboración de ellos.

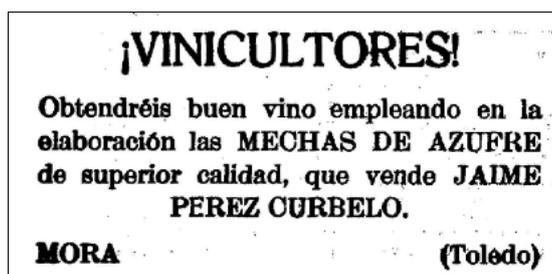
Dispone de locales al efecto, en los que hay instaladas maquinarias modernas para los distintos trabajos.

El Sr. Cabeza, establecido hace unos diez años, no ha regateado la adquisición de elementos que pudieran mejorar sus artículos, por cuya razón ha ido tomando de día en día mayor incremento en sus negocios, hasta figurar en primera fila entre sus similares.

### Don Jaime Pérez Curbelo

No podía prescindirse de hablar de la casa de D. Jaime Pérez Curbelo al hacer nuestra visita informativa a Mora, puesto que esta casa, de gran magnitud comercial, es harto conocida en toda España y sobre todo en Madrid, donde tiene mayor intensidad la venta de sus vinos.

La firma de D. Jaime Pérez Curbelo, de gran prestigio en el comercio español, es una de las más fuertes en el ramo vinícola.<sup>48</sup>



[El Castellano, XVII, 3.641, 13-VIII-1921, p. 4](#)

---

<sup>47</sup> Relativamente corta fue la vida de *Secundino Cabeza* Calderón (1879-1928), y corta también su dedicación a la elaboración de vinos y aceites, que había iniciado hacia 1917, como se indica a continuación, y en la que tal vez quepa destacar su participación en el VII Congreso Internacional de Oleicultura celebrado en Sevilla en diciembre de 1924. Tuvo su domicilio en Romero 8, e integró la Junta Directiva del Casino de Mora en 1926, bajo la presidencia del veterinario don Carlos Rodríguez Martín de Blas.

<sup>48</sup> Véase sobre *don Jaime Pérez Curbelo* nuestra anterior nota 36 y la correspondiente reseña de *El Liberal*, 20-XII-1918.